

[Aumenta la correspondencia]

León Trotsky
8 de mayo de 1928

(Versión al castellano desde “[La correspondance se développe]”, en *Oeuvres*, Volumen I, 2ª Serie, Institut Léon Trotsky, París, 1988, páginas 138-142, también para las notas. “Carta a Mrachkovski (T 1446), traducida del ruso [a la versión francesa] con permiso de Houghton Library. Mrachkovski fue arrestado y la GPU intentó implicarle en un complot militar. Acababa de ser deportado.”)

Estimado Serguéi Vitalievich,

Por fin hemos recibido una carta de usted. Queda demostrado que las cartas no llegan por el simple motivo de haber sido escritas. En ese tiempo le dirigí cinco cartas (sin contar las postales).

1. el 28 de febrero, 2. el 8 de marzo, 3. el 12 de marzo, (sobre los acontecimientos de Cantón), 4. el 20 de marzo (copia de mí carta a Sosnovsky, 5 el 12 de abril, un informe de mí salida de caza. No he contado las postales, una o dos. ¿Ha recibido usted todo eso? La mayor parte de las cartas, y puede que incluso todas, fueron enviadas certificadas.

Es triste que usted esté enfermo y su extrema indisciplina, excúseme usted, en lo tocante a su salud me alarma mucho. La camarada Ostrovskaya¹ tiene toda la razón ejerciendo sobre usted un régimen de dictadura médica. Desde aquí aportamos nuestro pleno y entero apoyo a ese régimen, solamente pedimos que las tuercas no hayan sido apretadas en vano. ¿Cómo proteger el corazón si no es con un completo reposo? Seis pequeños meses de reposo en la cama significan dos o tres años ganados. Y en cuanto a la caza (cuando se tiene el corazón fatigado), es indispensable limitarse. Sé cuán difícil es hacerlo y le compadezco por adelantado, pero es preciso rehacer la salud cueste lo que cueste.

Se equivoca usted pensando, querido Serguéi Vitalievich, que su telegrama a Piatakov haya provocado por mí parte objeciones. Por el contrario, nos reímos muy alegremente cuando nos enteramos gracias a Moscú, alrededor de dos semanas antes de saberlo por usted, y puede que mucho antes. Este género de telegramas ha devenido corriente en Moscú y, por ello mismo, se ha transformado de broma rabiosa en hecho político. Ello significa que el objetivo ha sido alcanzado, que es lo que había que demostrar.

Hemos recibido telegramas del 1º de mayo de Ufimtsev y Semachko² desde Kotlas donde se encuentra actualmente con Poznansky. Justo ayer recibí por primera vez noticias del camarada Rosanov³. Se encuentra en Kustanay (U.- Kalinina, D. 77). Partió con más de 38 grados de fiebre y pasa en la cama gran parte del tiempo. Le transcribo aquí una parte de su carta: “En el presente esto comienza a marchar mejor, aunque todavía no pueda trabajar, me propongo emplear el verano en fortalecer mí

¹ N. Ostrovskaya, la compañera de Mrachkovski, fue deportada con él.

² Nicolás I. Ufimtsev (1888-1938), miembro del partido desde 1906, había sido representante de la URSS en Austria. Estaba deportado con su compañera Alejandra N. Semachko, la popular Sacha, una de las excelentes organizadoras de la Oposición de Izquierda.

³ El agrónomo Alejandro Rosanov, héroe de la guerra civil, estaba afectado por la tuberculosis y gravemente enfermo.

salud. Es difícil perder el tiempo así. Pero en este “cuerpo debilitado” el espíritu está completamente sano: el humor se mantiene bueno; no reviso los valores; los “capituladores” no me irritan, excepción hecha de A[ntónov]-O[vseienko]⁴: su silueta, junto a su declaración, me parece ya muy encorvada y lastimosa.”

Ayer también recibí una carta de Preobrazhensky. Debo decir que en el número de corresponsales precisos solamente se inscriben por el momento Rakovsky, Sosnovsky, Muralov y Preobrazhensky. El resto no escriben de forma tan precisa, aunque siempre hay mucho correo gracias a un gran número de corresponsales, hay que utilizar copias de las cartas de unos para responder a los otros pues, sin hacerlo, haría falta consagrarse todo el día a la correspondencia. Preobrazhensky me informa que Paulina [Vinogradskaya]⁵ abandona Moscú en dirección a Kazajistán. Esta mañana ha llegado un telegrama de Boguslavsky⁶: “Me inquieta la ausencia de respuesta a mis dos cartas, telegrafíe Kuznetslaya salud condiciones de vida”, pero a día de hoy no he recibido ni una línea de él, aunque le haya enviado una carta postal. Lo más verosímil es que sus cartas estén aún de camino. Una carta de Muralov ha tardado treinta y tres días en llegar (la recibí ayer). Nicolás Ivanovich se preparaba para la caza de primavera, donde vive el Irtych estaba todavía cubierto de hielo en el momento en que expidió su carta y aquí la caza ha terminado hace treinta y tres días. Ayer llegó una carta postal de Ilenka. Se queja de no recibir respuesta por mí parte. Una vez más, le he escrito como mínimo cuatro veces, siempre por correo certificado, pero las cartas, evidentemente, todavía viajan. Grigorov⁷ ha escrito una nota en ruta. Está sano y salvo. Ayer recibí carta de Valentinov que, como sabe usted, vive con A. G. Beloborodov.

Ayer llegó telegrama de Rostov: “Calurosos saludos de Pinega del grupo de abril de los bolcheviques de Rostov: Alferov, Leonov⁸” y telegrama de Marinsk. Ayer también llegó un telegrama de Termez, con un considerable retraso debido a la alteración en las comunicaciones: “Saludos del 1º de mayo. Chumskaya, Radzevisch, Mikinia.”⁹ Es el telegrama número veintidós o veintitrés del 1º de mayo, casi todos de grupos; hay de Moscú, de Járkov, del Cáucaso, etc.

⁴ Vladimir A. *Antónov-Ovseienko* (1884-1938), en 1905, siendo un joven oficial, se rebeló con sus tropas. Colaborador de Trotsky en la emigración y después durante la insurrección, había sido jefe del departamento político del Ejército Rojo, revocado por su pertenencia a la Oposición de Izquierda y alejado en la diplomacia. Miembro de la Oposición Unificada, había capitulado mediante una carta publicada en *Pravda* del 8 de abril. Fechada el día 4, estaba dirigida a Stalin. Se acusaba a sí mismo de haber escrito al buró político “una carta en un tono hiriente e inadmisibles”, aseguraba en la carta haber comprendido cuánta razón tenía Stalin, habiéndose convertido Trotsky “objetivamente en el centro de organización de fuerzas reaccionarias de la pequeña burguesía”. Por fin, afirmaba en la carta que Stalin había seguido las recomendaciones del testamento de Lenin y “ponía el interés del partido por encima de todo”. Concluía: “Estoy convencido de que Lenin estaría completamente al lado del CC en su lucha contra la Oposición, pero también de que él habría hecho justicia de forma más rápida.” Sobre pasaba de lejos a todo el resto de capituladores en la baja.

⁵ Paulina S. *Vinogradskaya* (1897-197?), compañera de Preobrazhensky, acababa de alumbrar un pequeño niño. Era socióloga, especialista en la cuestión femenina.

⁶ Mijaíl S. *Boguslavsky* (1888-1937), obrero impresor, miembro del partido desde 1917, estaba a punto de romper con el grupo decista al que había pertenecido.

⁷ No sabemos nada de este G. I. Grigorov, salvo que era un “profesor rojo” diplomado. Igualmente nos ocurre con “Ilenka”, puede que mal descifrado.

⁸ P. Alferov y Leonov, ambos de Rostov del Don, estaban entonces deportado en Pinega.

⁹ Ida *Chumskaya*, vieja militante bolchevique, estaba deportada en Termez de donde iba a ser transferida a Tachkent. F. S. *Radzevisch* obrero-estudiante de Rabfak, entrado al partido en 1923, había sido expulsado en octubre de 1927. Las corresponsalías que él enviaba desde Termez a Alma-Ata eran muy ricas en informaciones y sin duda alguna era uno de los relés más importantes en la red de deportados. Sus huellas se pierden de repente en el año 1928. No sabemos nada en particular de P. P. Mikinia.

Esto en lo que atañe a los dos últimos días. Es cierto que la correspondencia no es tan abundante todos los días, pero, en la medida en que el número de correspondientes aumenta, la correspondencia tiende a desarrollarse sin cesar.

Le he hecho partícipe de mis reflexiones sobre los acontecimientos de Cantón. Esta carta se la envié el 12 de marzo. Confío en que la haya recibido. E[ugueni] A[luxeivisch] [Preobrazhensky] ha enviado sus objeciones sobre el asunto; recordará usted seguro que ya estábamos un poco en desacuerdo en el último otoño. Por supuesto que él no ha dudado ni un segundo en cuestiones tales como el fracaso de la participación en el Kuomintang o en el gobierno de Wuhan. La comunidad de ideas de pensamiento sobre estos dos puntos, además de la consigna de los soviets y la confiscación de la gran propiedad terrateniente (según las condiciones chinas), zanjaron la cuestión en lo que atañe a este período. Pero en el presente la revolución china exige que se vuelva a examinar su orientación fundamental. A decir verdad lo exige desde el pasado otoño. Como usted recordará, he escrito al respecto cartas insistentes a Nalزشik pero he tropezado con objeciones puramente centristas por parte de Zinóviev y con dudas de algunos de los nuestros. Hoy en día, es preciso tomar posición bien alto y claramente sobre esta cuestión tanto como sobre todo el curso de los acontecimientos en la Comintern (la resolución del último comité ejecutivo, el próximo congreso mundial). Esta cuestión no es, en ningún caso, menos importante que, digamos, la de la relación del kulak, o la de la industrialización en nuestro país. Le envío adjunta una copia de mi correspondencia con E[vgueni] A[luxeivisch] sobre los asuntos chinos. No le adjunto mi primera carta pues usted ya debe tenerla.

En resumen, algunas palabras más sobre nuestra vida cotidiana. Hemos esperado a Serioja que tenía que venir de Moscú a principios de abril. Se ha visto retenido por exámenes y no partió hasta el 28, pero ahora, 8 de mayo, todavía no está aquí. Ljova partió en su búsqueda por los caminos, entre Pichpek y Alma-Ata. Llegó un telegrama diciendo que Serguéi estaría en alguna parte del camino. Los dos lo esperamos hoy.

Estos últimos días se ha instalado aquí un tiempo muy caluroso trayendo una epidemia. Natalia Ivanovna tiene malaria desde hace mes y medio o dos meses. Hasta estos últimos días yo tenía todavía dudas pero hace dos semanas que no hay duda posible y que me veo inscrito en la lista de los enfermos de malaria. Este lugar está extremadamente contaminado de malaria. Creo que ya le escribí a usted sobre nuestros preparativos para abandonar en primavera los “jardines”, como se les llama por aquí. Está un poco más alto, en las montañas, a unas 8 verstas de la parte de la ciudad en la que habitamos. Sin duda alguna el traslado no se hará antes de 10 o 12 días.

En lo concerniente a mí trabajo ya le escribí al respecto; aunque trabajo mucho avanzo lentamente a causa de la extensión de los temas. Anhele beneficiarme de las circunstancias para un trabajo más profundo. He aquí, creo, lo más importante que le puedo comunicar esta vez.

Edicions internacionals Sedov



Visita nuestra página web: www.grupgerminal.org
Para contactar con nosotros: germinal_1917@yahoo.es